

# MANIFIESTO

QUE HACEN LOS AMIGOS DEL C. MEGIA

AL PUEBLO ESPAÑOL.



---

*Se da forma en 8.º a este papel porque deberá ser parte de la colección del Zurriago.*

---

Desde el día 12 del corriente enero por la tarde faltó de su casa el C. E. Feliz Megia editor del Zurriago sin que su familia ni sus amigos supiesen de su paradero. La furia, el encarnizamiento con que sus enemigos le perseguían: la infamia con que lo calumniaron, y el triunfo que estos consiguieron de dividir la opinión, en los momentos críticos en que mas se necesita de la union para rechazar los ataques de los enemigos exteriores; eran cosas que nos tenían con pocas esperanzas de volverlo á ver. Creíamos que hubiese acabado con su existencia una mano asesina: El mismo habia

dicho poco tiempo antes en la Tribuna de la Sociedad Landaburiana «*mi cuerpo será presa de vilis asesinos, pero mi alma siempre será de la patria*» y creimos se habia cumplido este vaticinio, pero al fin tuvimos el gusto de abrazarlo en la madrugada del 14 al 15 y aunque todavía sigue en cama se halla fuera de peligro, segun el dictámen de los facultativos que le asisten = Los pormenores de esta ocurrencia ya los ha dicho el *Apéndice al Zurriago* en sus dos primeros números y nos creemos por tanto dispensados de reproducirlos.

Debemos sin embargo llamar ligeramente la atencion de los hombres reflexivos hácia la voz que han esparcido los enemigos de Megia relativa á que este suceso ha sido una ficcion. Los que fomentan esta nueva calumnia quisieramos que nos contestasen á estas preguntas. ¿Qué interes le resultaba á Megia de semejante farsa? ¿Para que fin de utilidad propia se espone un hombre que tiene tantos enemigos á quedarse atado y con los ojos vendados en medio de la calle á las dos de la noche espuesto á mil peligros y á perecer de frio si no hubieran pasado los poceros y los serenos que le socorrieron? ¿Quien es el hombre que despues aparenta que está enfermo y engaña á cuatro facultativos que le han visitado? ¿Quien aparenta los accidentes combulsivos que le acometieron, de los cuales hubo alguno que le duró 55 minutos? ¿Quien sufre tanta quina tanta medicina,



tantas lavativas, tantos sinapismos y tanta dieta, cuando del finjimiento ninguna ventaja puede resultarle? ¡Ah! ¡Cuanto se engañan los que pretenden ofuscar el brillo de la verdad!

Separemonos de este punto, y vamos al objeto principal, que es reducido á destruir con hechos que no pueden ponerse en duda todo este cúmulo de calumnias, é imposturas viles con que los enemigos de Mejía han pretendido mancillar su opinion creyendo que así podrian imponerle silencio para que no descubriese el crimen ni á los criminales. Ahora aparecerá la opinion de Mejía mas limpia que el oro, y sus calumniadores cubiertos para siempre de ignominia. Los españoles paros lanzarán sobre estos infames el anatema de su indignacion. = Fuerza es, ciudadanos, que dispenseis este desabogo á sus amigos y compañeros en la redaccion de varios periódicos: van á suministraros los convencimientos mas positivos de que en la vida política de Mejía no hay una mancha..... no hay una sombra de crimen..... no hay un mal paso..... no hay mas que heroicas virtudes cívicas, harto difíciles de poder ser imitadas.

Esto no es una paradoja: hechos, hechos, hechos lacinados hacuden á comprobar estas proposiciones de eterna verdad que dejamos estampadas, y nos lisonjamos de que no bastarán á contrariarlas todas las fuerzas de los enemigos de Mejía, aunque son demasiadamente poderosos. Mas: estamos se-

gueros de que estos mismos enemigos al golpe de luz que van á recibir harán justicia al mérito de Mejia en lo íntimo de su corazón. Tal es el imperio de la razon sobre la impostura y sobre la calumnia.

No es un fenómeno ciudadanos que tenga enemigos fuertes el hombre que como Mejia se decide á contrariar los designios de los poderosos; lo que si es fenómeno, es que haya hombres tan atrevidos y resueltos como este patriota, que osen entrar en guerra abierta, y arriesgarlo todo por el bien de la patria, con los potentados que tienen en su mano todos los elementos necesarios para hacer el mal. Esta es la gloria que será inherente á la memoria de Mejia: gloria que si la maledicencia de sus enemigos ha podido lograr por algunos momentos que aparezca eclipsada, ya de hoy mas no podrán conseguirla.

Imbadieron los ejércitos franceses el suelo español en 1808 con la perfidia mas atroz pero hubo sin embargo muchos españoles degenerados que se unieron á las detestables filas del Usurpador. No obro así Mejia. Vamos á destruir con documentos esa indigna nota de afrancesado con que ha sido calumniado mientras la ley castiga á los que han osado estamparla. (1) Mejia corrió á las ar-

(1) *Mejia no quiso acceder jamas á las instancias de sus amigos para que denunciase los números del Espectador y del Diarte*



mas en el mismo año de 808. (1) dejando abandonados al furor de los enemigos á sus padres, á su muger, á cuatro hijos constituidos en la infancia, y un patrimonio bastante regular para vivir con lujo en Ciudad Real su patria=La junta de la Mancha comisionó para hacer un reconocimiento de la situacion del enemigo y observar sus movimientos á las inmediaciones del Tajo sobre Talavera y Puente del Arzobispo á don Geronimo Salvador de Velasco, y Mejia le acompañó en clase de Secretario. (2) Velasco se retiró á los pocos dias y Mejia quedó con este encargo. La junta que se llamó suprema de defensa y armamento de los cuatro reynos de Andalucia y provincia de la Mancha establecida entonces en la Carolina amplió las comisiones de Mejia facultándole para la requisicion general de caballos, armas, y pertrechos de guerra: para interceptar todos los víveres y efectos que se tratasen de introducir en pais ocupado por el enemigo: para formar ramales de aportaderos que facilitasen la comunicacion de Mejia con la misma junta y con los generales de los ejércitos de Estremadura y del Centro para dar-

*nuevo hasta el dia en que desapareció que denunció el Diario del dia anterior: y el Espectador del mismo dia.*

(1) Documento núm. 1.º

(2) Documento núm. 2.º

les las noticias que adquiriese por sí y por sus confidentes y enviados de la fuerza y de los movimientos de los enemigos (1). Para el desempeño de tan grave è interesante encargo tuvo Mejia á sus órdenes á todos los empleados en el resguardo de rentas de la provincia de la Mancha=Estas comisiones exigian estar siempre á la inmediacion del enemigo y pasar muchos malos ratos: Mejia espuso su vida repetidas veces ya internandose disfrazado en los campamentos enemigos: ya en la persecucion que le hicieron estos, pues que salieron del Puente del Arzobispo cien Dragones en su busca con orden de llevar su cabeza: ya en una ocasion que lograron sorprenderle en Piedra-buena, aunque en el acto consiguió fugarse, ya en la sorpresa que auxiliado de la partida del coronel don Ventura Jimenez hizo á los enemigos acantonados en el Puente de Alarcos y lugar de Valverde: y ya en fin en otros varios encuentros que tuvo y acciones de guerra en que se halló, como se dirá mas adelante (2). Si en este período hubieran de esplanarse los servicios que hizo Mejia y los peligros que arrojó por servir á la patria causaríamos tal vez molestia á nuestros lectores y tendríamos precision de dar mucha estension á nuestro papel. Correremos pues

(1) Documento 3.\*

(2) Documentos 4, 5 y 6.



rápidamente por el inmenso campo que nos ofrece esta brillante historia = Mejia estuvo en el sitio de Toledo con el general Lacy de quien era íntimo è inseparable amigo, y en la batalla de Almonacid con el carácter de comisionado de la junta de la Carolina (1). Los que le vieron en medio de la lid arrojando los peligros, que fueron despues en dispersion á Ciudad Real y algunos de los dependientes que le acompañaron y le vieron en lo mas peligroso de la accion, llevaron á su familia la infausta noticia de su muerte, asegurando que le habian visto caer del caballo, por lo cual se vistieron de luto. En la retirada que hizo á la Carolina al lado siempre de su amigo Lacy, recibió orden de la misma junta en Valdepeñas para marchar al ejército de Estremadura, en clase de su representante cerca del general en jefe, y en efecto se dirigió al cuartel general que existia entonces en Deleitosa = Cuando se reunió en la Mancha el ejército de Estremadura con el llamado del Centro continuó Mejia con el mismo carácter cerca del general Eguía, y cuando este fue destituido del mando cerca del general Areizaga. Al lado de este general estuvo en la desgraciada batalla de Ocaña: y cuando los enemigos penetraron en las Andalucias quedó cortado en Sierra-Morena, pero arros-

(1) Documentos 7 y 8,

trando los peligros llegó hasta Cádiz con la division que entonces mandaba el general Copons(1). En Cádiz se embarcó para Cartagena con el Intendente Herro que llevaba comision de restablecer en las Sierras de Alcaraz la junta de la Mancha, y formar un cuerpo de tropas. En Cartagena tomó Mejia la posta y despues que vió al general Blak y le enteró de las comisiones del Intendente Herro atravesó todas las Sierras de Alcaraz y la provincia de la Mancha, ocupada entonces por los franceses, hasta la Estremadura, desempeñando por orden del mismo Intendente, la comision de reunir todas las partidas sueltas, y los empleados de rentas que andaban dispersos por no someterse al gobierno frances = En esta travesia corrió mil riesgos, y salió de algunos pueblos perseguido por los franceses que le hicieron un fuego muy vivo como le sucedió en santa Cruz de Mudela = Despues volvió á Cádiz con comision del mismo Intendente y de alli no salió hasta que el gobierno espanol estaba establecido en Madrid en el año de 1814(2).

Estos no son mas que unos ligeros apuntes de los servicios de Mejia en la guerra de la independenciam sin que por ellos recibiese sueldo, ni gratificacion, ni premio, ni emolumento alguno; llegando á tanto su

(1) Documentos citados.

(2) Documentos citados y núm. 9 y 10



desinterés y su decision por la santa causa que hasta cedió en favor de las urgencias de la patria cuarenta mil y mas reales que debió percibir por la parte que le correspondió en los efectos interceptados al enemigo (1).

Esto no es conversacion: pues que entre sus papeles que nos ha presentado su hijo Francisco, existen documentos mas que suficientes á calificar estos méritos, y tales son una certificacion de don Juan de Plaza y Varona cuadrillero mayor de la estinguida santa Hermandad de Ciudad Real: otra de don Gerónimo Salvador de Velasco: un espediente instruido en Ciudad Real con citacion del Procurador Síndico general, y los atestados del Intendente interino de la Mancha don Joaquin Errazquia, del Contador de la misma provincia don Leon Hormaechea refiriéndose á documentos, del Intendente Herro, de la junta de la Carolina y de su presidente, del general Lacy y del marques pe la Romana que van insertos á continuacion.

Estos documentos quedan puestos de manifiesto en la libreria de Esparza calle de la Concepcion Gerónima y un oficio que se le pasó en Cádiz por el ministro de la Guerra en que se reconocen sus servicios (2) para que se entere de ellos todo el que guste.

Tal es ciudadano el hombre a quien sus

(1) Documento núm. 11.

(2) Documento núm. 12.



HEMEROTECA  
MUNICIPAL

enemigos han llamado mil veces afrancesado cuando en el tiempo de la última guerra nunca vió á un francés fuera del campo de batalla: Mejia se contentó con desmentirlos y nunca quiso denunciar los impresos en que se le calumniaba. Hasta este punto llegó la generosidad de su alma grande.

Queda hasta ahora un vacío para completar esta historia, que es el tiempo que Mejia permaneció en Cádiz. Allí se formó una causa contra un capitán que falsificó unas firmas para cambiar unos vales reales: Mejia estaba hospedado en la misma fonda que lo estaba el que cometió este esceso y á su instancia le proporcionó la firma de un comerciante y le acompañó á la casa de un banquero á realizar el cambio. Por esta intervencion fue preso, pero se purificó perfectamente y fue absuelto en consejo de guerra en cuya sentercia se reconocen sus méritos y su inocencia (1). El que guste puede verla pues también está en la librería de Esparza, y en Madrid está el brigadier Badolato presidente del consejo de guerra. De aquí el haberle llamado falsificador con tanta razon como se le ha llamado afrancesado, envenenador &c. &c. y sin que Mejia haya implorado la ley contra sus ofensores.

En los seis años del despotismo Mejia

(1) Documento núm. 13.



ha estado arrineonado, sin presentarse en ningún café, ni aun en el Teatro: despachando pleitos con los cuales y algunas agencias se proporcionaba cuarenta mil rs. anuales. En la librería de Esparza están también los documentos que justifican esta asercion: registrenlos sus amigos y sus enemigos.

En cuanto á su amistad con Arjona y sus relaciones con el embajador frances, ya verán sus calumniadores como salen del atolladero, pues que estan puestos ante la ley. Estas son otras imposturas tamañas como las anteriores: nosotros que hemos sido compañeros casi inseparables de Mejia, y que sabemos todas sus relaciones y que hemos hablado con él repetidas veces sobre el particular, desde ahora para siempre desmentimos á sus enemigos, y aseguramos al pueblo español que Mejia no conoce al ex-corregidor Arjona, ni le ha visto en toda su vida mas que una vez en su audiencia: ni jamas estuvo en su casa, ni Arjona en la de Mejia: mas, Mejia tampoco ha estado en Rivas en su vida, que es donde dice el diario Nuevo que Arjona le reconvinó y amenazó. En cuanto al embajador frances decimos lo propio; jamas ha estado Mejia en su casa ni lo conoce. = Ciudadanos: es preciso carecer de sentido comun para dar crédito á tales paparruchas. ¿En que cabeza puede caber que sea amigo del embajador frances un hombre que ha dicho las mayores perrerías del

rey de Francia y de la Santa Alianza, y del mismo embajador, y que le denunció por la visita que hizo al auditor Hernandez tratando de seducirlo para que faltase á la justicia en la causa de Goiffieu? Es preciso estar tan obcecados en el horror, como lo han estado los enemigos de Mejia para proceder tan torpemente.

Corramos ahora con la misma celeridad por la segunda época de nuestra regeneracion política, y veremos é Mejia fiel siempre en sus principios de amor á la patria. En 7 de marzo de 820 estuvo con el pueblo de Madrid en las escaleras de Palacio; en el 9 juró el Rey la Constitucion, y en el 15 ya redactaba un periodico en que esplicó varios artículos de la Constitucion. Este periódico se llamaba la Colmena: ahí está: examínelo el hombre reflexivo, y se convencerá de que no titubeó un momento en pronunciarse ni en comprometerse. Examínese tambien el Correo, el Constitucional, el Cetro y la Periódico-Mania, en cuyos periodicos ha tenido parte, y no habrá quien dude de sus ideas en favor de la libertad de la patria, ni de que por ella se ha comprometido terriblemente.

Vamos ahora á sus trabajos en el Zuriago. Ansioso de la gloria y de la prosperidad de su patria, se propuso decir á sus conciudadanos toda la verdad, porque le llegaba al alma que un pueblo virtuoso y mag-



ánimo fuese sacrificado á la ambicion de un centenar de hombres que pudieron muy bien haber hecho en otras épocas importantes servicios; pero que despues estaban contrariando con todo su poder los intereses nacionales por satisfacer sus caprichos. Si ha cumplido ó no la idea que se propuso desempeñar, ahí estan sus trabajos: examínelos el hombre imparcial y juicioso, y estamos seguros de que le hará justicia.

Desde que llegó á convencerse de que los ministros diamantes llevaban la revolucion por la misma senda que les habian marcado sus antecesores..... Desde que el triunfo de San-Martin en las platerias y las circulares del ex-ministro Feliú para que los gefes políticos monopolizasen en las elecciones de diputados á Córtes, y desde que la destruccion de las tribunas; le dieron á conocer á Mejia que el ministerio, lejos de ansiar la consolidacion del sistema, marchaba por un camino diametralmente opuesto..... Desde que advirtió la persecucion que suscitaron contra los mas beneméritos y decididos patriótas tales como el brigadier Serrano..... empezó á ejercitar la censura mas atrevida para privar á estos ministros de la fuerza moral, y que el pueblo español estuviese alerta para destruir sus maquinaciones. — Consiguió en efecto sus deseos, y aunque sufrió por espacio de siete meses los horrores de una prision y los gastos consiguientes, en términos de contraer empréños, de que todavía se

ha podido descargarse , al fin tuvo el gusto de que Sevilla , Cadiz , Cartajena , Murcia y otros pueblos , conociesen que se trataba de artarlos de nuevo al carro del despotismo , y fueron interrumpidos , ' si bien nunca fueron deshechos , los planes liberticidas = Que el Zurriago puso en ridículo á aquellos mandarines... que hizo de ellos una completa burla..... que censuró hasta sus defectos personales..... que nada en fin dejó de hacer para que apareciesen ante el pueblo español como los monstruos mas detestables del universo..... es una verdad eterna ; ¿ pero habia acaso otro medio para batirlos..... para destruir sus planes liberticidas ? Preciso es ciudadanos que no nos engañemos y que concedais al Zurriago la gloria de haber trabajado como nadie... con un entusiasmo inimitable para la exaltacion que tomaron entonces los patriotas puros , sin la cual indudablemente habrian perecido las sacro-santas instituciones que nos rigen = ¿ Quién será pues el español amante de su patria que desconozca el servicio importantísimo que hizo el Zurriago entonces ? ¿ Quién será el que no admire la decision , la fortaleza de alma con que sus editores sufrieron quebrantos de todas clases y arrostraron impávidos peligros que parecian insupportables ? = Ciudadanos españoles , no hay que alucinarse : para juzgar con exactitud buscad siempre los hechos que son los que conducen la razon al exacto convencimiento. Las



palabras..... las palabras pomposas se las lleva el viento: nada significan, si no acuden los hechos á comprobarlas.

Cayó el ministerio de los diamantes y fueron reemplazados por los Carbuncos á quienes batío con las mismas armas que á sus antecesores. Si Mejia tuvo ó no razon para hacerlo asi, dígalo la conducta que observaron los tales ministros en el nombramiento de gefes, en el buelo que dejaron tomar á la Sociedad del Anillo, en su apatía cuando los sucesos de Aranjuez, y en su porte en los siete primeros dias de Julio, y hasta que fueron arrojados de sus puestos.

Se hizo el nombramiento de los actuales ministros, y Mejia los calificó de patriotas eminentes, y procuró con el mayor esfuerzo que se aumentase su opinion y su fuerza: digalo el Zurriago: este es su mejor testigo: si despues atribuyó á *ignorancia* ó *malicia* del señor san Miguel la marcha que dió á la causa del 7 de Julio: si ha clamado sin cesar porque se haga justicia contra los gefes principales de la contra-revolucion: si ha hecho al señor san Miguel cargos de omision en el desempeño de su ministerio, concediendole al mismo tiempo decision por la justa causa y patriotismo..... digannos los españoles imparciales que amen á su patria ¿En qué ha pecado Mejia? ¿No ha dicho la verdad mas clara que la luz del Sol? ¿Y por qué no se le ha contestado

con razones en vez de calumniarlo é injuriarlo? ¿Pues qué no es la libertad de imprenta para denunciar los abusos, ó los descuidos de los gobernantes? ¿Qué se busca pues? ¿Qué sean los españoles burros de reata y obedezcan ciegamente los preceptos de los que gobiernen, y que callen aunque los vean pecar, aunque vean que se hunde el Estado? Ya se acabó ese tiempo.

Esta ha sido ciudadanos la conducta de Mejía, esta es su hoja política que publicamos para confusion de sus perseguidores, de sus encarnizados enemigos, para que los hombres decididos por la libertad amen á Mejía cual se merecen sus servicios y su ardiente deseo por la felicidad de la patria.

Si en estas gestiones ha cometido Mejía algun crimen ¿Acaso no tienen las leyes bastante poder para castigarlo? ¿Por qué se echa mano de armas vedadas? ¿porqué se empeña una faccion en deprimir su mérito y en perseguirlo de muerte? ¿acaso los servicios de muchos de los que ocupan altos puestos pueden ponerse en parangon con los de Mejía? ¿Podrán muy bien sus enemigos corromper la opinion por algun tiempo; pero al fin su patriotismo brillará como el oro. ¡Ah! ¡ Cuantos españoles alucinados que hasta ahora han formado de Mejía una opinion contraria á la que merece, harán ahora justicia á sus virtudes cívicas y á su patriotismo! No puede menos de suceder así; y en efecto



lo esperamos, confiados en las virtudes del  
 heróico pueblo Español que siempre tributa  
 su aprecio al mérito, y su odio á la calumnias  
 y á la maledicencia. de este pueblo, que le vió  
 lidiar contr los guardias reveldes en el siete  
 de Julio.

*Documentos.*

---

*Núm. 1.*

Don Juan de Plaza y Varona cuadrillero  
 mayor del tribunal de la Santa hermandad real  
 y vieja de esta ciudad. = Certifico : Que cuan-  
 do la retaguardia del ejército francés que  
 mandaba el general Dupont, se dirigía á las  
 Andalucías por principios de junio del año  
 pasado de 1808, como ya empezaba á propa-  
 garse en el reino el espíritu de patriotismo,  
 y odio al tirano Napoleon, por la felonía  
 conque ha despojado de sus lejitimos derechos  
 á nuestro amado monarca el señor don Fer-  
 nando Séptimo ; ocurrió que apostados varios  
 españoles en el sitio de Despeñaperros, hicie-  
 ron retroceder un cuerpo francés de 1200  
 hombres de caballeria, con quinientos infan-  
 tes, los cuales al llegar á Baldepeñas hallaron  
 tambien resistencia en los paisanos de aquella  
 villa, lo que ocasionó que al pasar por ella  
 otro trozo de tropas á la Andalucía, les for-  
 masen mayor resistencia á no entrar en el pue-  
 blo, sacándoles de él, los subministros nece-

sarios; por cuyo empeño entraron con ostilidad, sacrificando de 29 á 30 personas, que pudieron haber á las manos y poniendo fuego á varios edificios. Era justamente esta ocurrencia cuando los habitantes de esta ciudad se habian negado á contribuir con los artículos que les estaban pedidos para el ejército francés; y tremolando el estandarte de la Nación constituyeron una junta provincial, que á nombre del señor don Fernando Séptimo, los condujese por los senderos del honor y de la libertad, á la venganza de tan crueles enemigos, y con noticia que tubo esta misma junta de lo que ocurría en Baldepeñas imbitó al pueblo á que marchase al socorro de estos españoles afligidos; y en efecto, se reunieron sobre quinientos hombres armados, que con otras porciones de los pueblos inmediatos se dirigieron á Baldepeñas; cuya población estaba ya libre de franceses, y en tranquilidad. Para esta expedicion se unió don Félix Megía, á una partida que puso á m. cargo, el tribunal de la Santa hermandad escitando con su ejemplo y persuasiones á otros varios vecinos que abrazaron la misma suerte: y aunque no llegó el caso de batirse con el enemigo porque retrocedió á Manzanares á unirse á la division del general Bedel; se acreditó en estos primeros momentos de entusiasmo por la justa causa, el celo del referido Megía, porque á pesar de haber dado una fuerte caída del caballo que se le desbocó antes de salir de esta



ciudad, y le dejó muy quebrantado, no quiso desistir de su intento, y marchó á la empresa de socorrer á los vecinos de Baldepeñas á pesar de las persuasiones de su familia, y de que los facultativos opinaban debia hacer cama y medicinar, para precaver funestas resultas: y para que el referido Megia lo pueda hacer constar donde le combenga, le doy á su instancia la presente que firmo en Ciudad Real, á quince de enero del año de mil ochocientos y doce. = Juan de Plaza y Varona.

*Núm. 2*

Don Gerónimo Salvador de Velasco comandante de una partida de observacion del enemigo á las inmediaciones del Tajo sobre Talavera, en consecuencia de orden del escellentísimo señor duque del Infantado, del Apostadero de Sevilleja, comisionado por el escellentísimo señor conde de Cartojal, para el armamento de los pueblos de la Jara. = Certifico: Que don Felix Megia ha servido á mis ordenes desde el siete de febrero de este año en calidad de secretario de mis comisiones, por nombramiento de la junta provincial de la Mancha; y que ha llenado sus deberes con suficiencia, celo patriótico, y eficacia; y á instancia suya doy la presente en el Orcajo á tres de abril de mil ochocientos nueve. = Gerónimo Salvador de Velasco.

## Núm. 5.

Diligencias judiciales á instancia de don Felix Megía, vecino de esta ciudad para acreditar su patriotismo y servicios en favor de la justa causa que la Nación ha sostenido contra los designios del Emperador de los franceses. =

Don Felix Megía, notario eclesiástico de este arzobispado y vecino de esta ciudad, ante V. S. como mejor proceda digo: Que á mi derecho conviene se me admita informacion de testigos para demostrar que ni por un solo momento he existido vajo el yugo de la dominacion francesa: que lejos de haberme aderido al sistema detestable del tirano del mundo, abandoné en un principio de nuestra sagrada revolucion mi casa y familia, y me dediqué con toda mi posibilidad á defender la justa causa de la Nación: que en su consecuencia he espuesto mi vida muchas veces, ya en acciones de guerra, y ya en los riesgos de internarme en los campamentos enemigos, esparcir proclamas de nuestro gobierno y de existir siempre en observacion de sus movimientos con una partida de dependientes de rentas que la junta de esta provincia puso á mis ordenes; sin que me haya restituido á mi casa hasta que casi todo el reino ha estado libre de franceses, por tanto = Suplico á V. S. se sirva admitirme la informacion propuesta, y mandar en su consecuencia que con citacion del caballero procurador



síndico del ayuntamiento constitucional, se examinen vajo de juramento los testigos que por mi parte se presentaren ; y evacuada se me entregue el expediente original y autorizado en pública forma para el uso de mi derecho en justicia que pido ; juro &.

Otro si digo : Que al mismo intento de acreditar mis buenos servicios y conducta patriótica corresponde que V. S. informe lo que le conste en el particular y al efecto. Suplico á V. S. se sirva estimar esta solicitud y en su virtud informar como considere de justicia que pido ut supra.

Otro si : Tambien combiene á mi derecho y así lo pido que el presente escribano certifique igualmente lo que le conste en razon de los extremos que comprende el anterior escrito : por tanto = Suplico á V. S. se sirva mandarlo así por ser justicia ut supra. = Felix Megia.

*Auto.* Presentada: en lo principal se admite á esta parte la informacion que propone, y con citacion del procurador síndico de esta ciudad examinense bajo de juramento los testigos que se presentaren : en cuanto al primero otrosi se reserba su señoría informar evacuada que sea la informacion de testigos : y en cuanto al segundo certifique el presente escribano lo que le conste : Lo mandó y firmó el señor don José de Matas, alcalde constitucional de esta ciudad de Ciudad Real en ella á quince de abril de mil ochocientos catorce de

que doy fee. = José Matas. = Ante mí = Rafael Peñuela y Salcedo.

*Citacion.* En Ciudad real, en diez y ocho de abril de dicho año, yo el escrivano cité en forma al caballero procurador síndico de esta misma ciudad don Francisco Gonzalez, segun y como se ordena en el auto anterior en su persona doy fee = Peñuela.

*Primero testigo don Antonio Abelino Jimenez.* En la ciudad de Ciudad Real á diez y ocho de abril de mil ochocientos catorce años; la parte de don Felix Megia presentó por testigo para esta informacion á don Antonio Abelino Jimenez, cabo del resguardo de rentas de esta provincia de quien su señoria recibió juramento en forma por Dios Nuestro Señor y una señal de Cruz; y vajo su cargo prometió decir verdad en lo que fuere preguntado: y siendolo en razon de los particulares que comprende el anterior escrito dijo: Que le consta y es público y notorio que don Felix Megia, vecino de esta ciudad abandonó su casa, familia, é intereses en un principio de nuestra reolucion y se dedicó á servir á la patria desempeñando varias comisiones de importancia que la junta de defensa de los cuatro reinos de Andalucia y provincia de la Mancha puso á su cargo; sufriendo las incomodidades y riesgos que proporciona la guerra, y comandando una partida de dependientes de rentas que estaba á su cargo hasta que los franceses forzaron los puntos de Sierra Morena y se in-



ternaron en Andalucía ; en cuya época el referido Megia siguió el mismo rumbo que el gobierno Español y no há regresado á sus hogares hasta despues de haberse aquel trasladado á Madrid : Que es cuanto sabe y puede decir á cargo de su juramento en que se afirmó y ratificó leida que le fue esta su declaracion que hizo estando en la edad de treinta y dos años y lo firmó con su señoria de quedoy fee. = Antonio Abelino Jimenez. = José Matas. = Ante mí Rafael Peñuela.

*Segundo testigo, don Juan Octavio.* En la misma ciudad, referido dia mes y año y de presentacion de la parte actora, y por antemí el escribano recibió su señoria juramento en forma á don Juan Octavio, dependiente montado del resguardo de rentas de esta provincia, el que hizo por Dios Nuestro Señor, y una señal de cruz, segun derecho y bajo su cargo prometió decir la verdad en lo que supiere y fuere preguntado : Y siéndolo en razon de los extremos que comprende el escrito que corre por cabeza de estas diligencias dijo : Que en un principio de nuestra gloriosa lucha abandonó don Felix Megia su casa, familia é intereses de consideracion y se dedicó al servicio del Rey y de la Patria, desempeñando varias comisiones de la junta suprema de las Andalucias y Mancha, entre ellas las de observar los movimientos de los enemigos á las inmediaciones del Tajo, requisicion de caballos y armas: establecimiento

de apostaderos, para evitar la introduccion de viveres en pais ocupado por el enemigo: y por último tubo en el egército de Estremadura y en el del centro la comision de representar la referida junta de defensa cerca de los escelentísimos señores generales en gefe de los egércitos de Estremadura y el del centro: todo lo cual es público y notorio, y le consta al testigo porque todos los dependientes de rentas de esta provincia estuvieron á las ordenes del referido don Felix Megia para el desempeño de sus comisiones: que por esta razon fue tambien testigo presencial de los muchos riesgos de perder la vida á que se espuso dicho Megia ya en acciones de guerra en el sitio de Toledo, en la batalla de Almonacid y en otras muchas acciones parciales: ya en los riesgos de internarse en los puntos ocupados por los enemigos para enterarse de su situacion y fuerzas y esparcir proclamas de nuestro gobierno: ya en el continuo riesgo de existir siempre cerca de los enemigos para observar sus movimientos y dar circunstanciados avisos á los generales; en cuya situacion fuimos muchas veces perseguidos con fuerzas superiores; cuya verdad está demostrada con la muerte que sufrieron varios dependientes destinados como el esponeente á las comisiones del referido Megia. Y últimamente sabe y le consta que el mismo Megia hizo el importante servicio de extraer de la Granja de religiosos Gerónimos que está situada á una legua de distancia de la ciudad de Ta-



lavera mas de dos mil cabezas de ganado yeguar y vacuno, prebeyéndolo de seguridad en los pueblos de la Jara; cuya operacion fue trabajosisimá y de mucho peligro, como que existian en Talavera en aquella época mas de ocho mil franceses, de los cuales salió una partida de cien dragonns en persecucion del dicho Megia, y los que le acompañaban como el testigo; pero fueron burladas sus intenciones en fuerza de muchos afanes y continuas marchas y contra marchas. En quanto al otro extremo, que comprende el escrito sabe el testigo y es público y notorio que el dicho Megia cuando los franceses se internaron en la Andalucia, se retiró á Cadiz, y allí ha permanecido sin regresar á su casa hasta que el gobierno Español ha fijado su residencia en Madrid, que es quanto sabe y puede decir con verdad y á cargo de su juramento prestado en que se afirmó y ratificó leida que le fue esta su declaracion que hizo estando en la edad de cuarenta y cinco años poco mas ó menos, y lo firmó con su señoria de que doy fee = entre renglones = recibió su señoria = vale = Matas = Juan Octavio. = Antemi Rafael Peñuela y Salcedo.

*Tercero testigo don Francisco Carrillo y Matamoros.* En dicha ciudad, dia, mes y año espresados, la parte de don Felix Megia presentó por testigo para esta informacion á don Francisco Carrillo y Matamoros, catedrático de latinidad en esta ciudad de quien su seño-

ria por antemí el escribano recibió juramento en forma que el susodicho hizo por Dios Nuestro Señor, y una señal de cruz segun derecho y bajo su cargo prometió decir verdad en lo que supiere y fuere preguntado: en su consecuencia lo fue en razon de los extremos que comprende el escrito que antecede, y enterado dijo: Que sabe y es público y notorio que desde el principio de nuestra revolucion se dedicó el citado don Felix Megia impelido de su amor al Rey y á la Patria á desempeñar diversás comisiones de importancia que la junta de defensa de los cuatro reinos de Andalucía establecida en la Carolina y la de esta provincia pusieron á su cuidado: que para el desempeño de estas comisiones estubieron á las ordenes del mismo Megia todos los dependientes del resguardo de rentas de esta provincia hasta que los franceses forzaron el paso de Sierra Morena: que igualmente le consta que prescindiendo Megia de las comodidades de su casa y familia, y por no someterse al yugo del enemigo siguió el rumbo del gobierno Español cuando el enemigo ocupó las Andalucías, y no ha buolto á su casa hasta despues de haberse trasladado á Madrid la regencia del reino: que es cuanto sabe y puede decir con verdad y á cargo de su juramento en que se afirmó y ratificó leida que le fue esta declaracion que hizo estando en la edad de treinta años y lo firmó con su señoria de que doy fee = Francisco Carrillo. = Matas. = Antemí Rafael Peñuela y Salcedo.



*Comparecencia.* En dicha Ciudad Real, referido día, mes y año, antemí el infrascripto escribano compareció don Feliz Megía, de esta vecindad y dijo: Que para la presente informacion no presenta por ahora mas testigos que los examinados protestando hacerlo cuando á su derecho combenga, y lo firmo de que doy fee = Felix Megia. = Antemí Rafael Peñuela y Salcedo.

*Informe.* En consecuencia de lo acordado en la providencia de quince del corriente debo informar: Que es constante público y notorio en esta ciudad y su provincia que don Felix Megía, de esta vecindad, desde los primeros momentos en que los buenos españoles empezaron á armarse contra el tirano del mundo, dedicó todo su esfuerzo al servicio del Rey y de la Patria: Que ha desempeñado diferentes comisiones de importancia que puso á su cargo la junta Suprema de defensa y armamento de los cuatro reinos de Andalucia y provincia de la Mancha establecida en la Carolina y la de gobierno de esta provincia: Que ha espuesto su vida muchas veces por defender la justa causa: ha prescindido de la tranquilidad de su casa y de vivir con su muger, é hijos por no sucumbir un solo instante al yugo de Napoleon: y por último me consta que este eminente patriota siguió al gobierno español, cuando ocuparon los franceses las Andalucias, y ha permanecido en Cádiz sin restituirse á su casa, hasta que

la regencia del reyno ha fijado su residencia en Madrid. Qué es cuanto en justicia puedo y debo informar en cumplimiento de mi deber, y como alcalde constitucional de esta ciudad de Ciudad Real en ella á 1.º de Mayo de 1814 = José Matas.

*Certificacion* En cumplimiento de lo mandado en la providencia de 15 de Abril proximo pasado, yo Rafael Peñuela y Salcedo escribano del Rey nuestro señor en todas sus cortes, reynos y señoríos, público del número perpetuo de esta ciudad de Ciudad Real y de la partida de la comandancia del resguardo de rentas de esta provincia: Certifico: Que don<sup>d</sup> Felix Mejia, vecino de esta ciudad prescindió desde los primeros momentos de nuestra insurreccion contra el poder del Emperador de los franceses de las comodidades de su casa y familia: abandonó al arbitrio de los enemigos todos sus bienes, y se dedicó con todo esfuerzo á contribuir á la salvacion de la patria: que en su consecuencia desempeñó varias comisiones de la junta suprema de defensa, y armamento de las Andalucias y Mancha, entre otras las de requisicion general de caballos, armas y peltrechos de guerra: observar los movimientos del enemigo en las inmediaciones del Tajo sobre Talavera, siguiendo comunicacion con los señores generales de los ejércitos de Estremadura, y Centro, con la suprema junta de defensa y con



la de esta provincia á cuyo fin formó escalas de apostadero con los dependientes de rentas, que se pusieron á sus órdenes: que en el desempeño de estos encargos espuso su vida repetidas veces ya existiendo siempre á la inmediacion de los enemigos, ya en la internacion en los puntos que este ocupaba, y ya en las acciones de guerra: que festuvo en los ejércitos de Estremadura, y el de el centro en clase de representante de la referida suprema junta de defensa, cerca de los Excms. señores generales don Gregorio de la Cuesta, don Francisco Eguia, y don Juan Carlos Areizaga: que tambien estaba á cargo del mismo don Felix Megia la confianza de introducir espías en los campamentos enemigos, y de recibir en el ejército los partes ó avisos que los confidentes remitian á la dicha junta de defensa: y últimamente que al tiempo de internarse los ejércitos franceses en las Andalucias en Enero de 1810 siguió el mismo rumbo que el gobierno español, sin que haya regresado á su casa hasta que este ha fijado su residencia en Madrid: todo lo cual es público y notorio en esta ciudad y provincia, y á mí consta porque como escribano del resguardo de rentas fui uno de los secretarios destinados á auxiliar al referido Megia en el desempeño de sus comisiones: y para que conste firmo la presente en Ciudad Real á 5 de Mayo de 1814=Rafael Peñuela y Salcedo.

*Auto.* Vistas estas diligencias por el señor don José de Matas alcalde constitucional de esta ciudad, su señoría dijo: las aprobava y aprobó cuanto ha lugar en derecho interponiéndolo en ellas su autoridad y judicial decreto para su mayor validacion y mandó se entreguen originales y autorizadas en pública forma y manera que hagan fee á la parte de don Felix Megia para el uso que le combenga en justicia: Asi lo mandó y firmó su Señoría en esta ciudad de Ciudad Real á tres dias del mes de mayo de mil ochocientos catorce años, de que doy fee = Matas = Antemí Rafael Peñuela y Salcedo.

Yo el dicho Rafael Peñuela y Salcedo, escribano del Rey Nuestro Señor, en todas sus cortes, reinos y señoríos, público del número perpetuo de esta ciudad, y de la partida de la comandancia del resguardo de rentas de la provincia de la Mancha, presente fui con el señor don Jose de Matas, alcalde constitucional á la recepcion de los juramentos y esposiciones de los testigos examinados para la informacion que antecede, y á las demas diligencias que se espresan: Y en fee de ello lo signo y firmo en Ciudad Real á tres de mayo de mil ochocientos catorce años. = Rafael Peñuela y Salcedo.

*Legalizacion.* Los escribanos del Rey Nuestro Señor, públicos del número y ayuntamiento de esta ciudad que abajo signamos y firmamos: Certificamos y damos fee que el señor



don José de Matas por quien están autorizadas las anteriores diligencias es tal alcalde constitucional de esta dicha ciudad: Y Rafael Peñuela y Salcedo es escribano público de su número, y de la partida de la comandancia del resguardo de rentas de esta provincia segun y como se titula, fiel legal y de toda confianza, y siempre se ha dado á sus certificaciones entera fee y credito en juicio y fuera de él: Y en fe de ello lo signamos y firmamos en Ciudad Real á tres de mayo de mil ochocientos catorce años. = Manuel Dávila y Muñoz, Pedro Sanchez de Moya, Juan de Mata Gil Almansa.

*Núm. 4.*

La junta superior de defensa y armamento de los cuatro reynos de Andalucía, y provincia de la Mancha &c. Certifico que don Félix Megia vecino de Ciudad Real se ha imbertido ce de el dia 15 de Abril de 1809 hasta el dia de la fecha sin sueldo, gratificacion, ni emolumentó alguno en el desempeño de diferentes y delicadas comisiones que se le han confiado; observando los movimientos del enemigo á las inmediaciones del Tajo sobre Talavera, en requisicion de caballos, armas, y peltrechos de guerra; establecimiento de apostaderos; y últimamente en clase de representante de esta junta cerca de los esclentísimos señores Generales en gefe de los ejércitos de Estremadura, y reunido en

la Mancha; habiendo dado en el buen desempeño de sus deberes, la demostracion mas clara de su amor á la patria, á cuya causa comun ha hecho interesantes servicios que le constituyén acreedor á la consideracion de S. M. Real Carolina 4 de Enero de 1810.  
 =Fr. Alonso de la Puebla=José de Horte-  
 tega Canedo=Antonio Orozco secretario se-  
 gundo.

Núm. 5. y 6.

*Señor Intendente general de esta Provincia.*

Don Felix Megia, vecino de esta ciudad con el mayor respeto hace presente á V. S.: Que apenas empezó á descubrirse entre los buenos españoles el espíritu de union para defenderse del infame yugo que quiso imponerles el tirano del mundo, abandonó el esponente su casa, familia, é intereses y se dedicó con todo esfuerso á defender la justa causa. En su consecuencia desempeñó diferentes comisiones que puso á su cargo la junta de gobierno de esta provincia, y la superior de defensa y armamento de los cuatro reinos de Andalucia y provincia de la Mancha, establecida en la Carolina, entre ellas las de establecimiento de apostaderos para facilitar la comunicacion con ambas juntas, y los escelenísimos señores Generales en gefe de los egércitos de Estremadura y reunido en la Mancha: observar los movi-



mientos del enemigo á las inmediaciones del Tajo sobre Talavera : requisicion de caballos armas y pertrechos de guerra , interceptacion de víveres y efectos que se tratasen de internar en pais ocupado por el enemigo : y ultimamente el encargo de representante de la misma junta de defensa cerca de los señores Generales de los egércitos de Estremadura y el del centro.

El desempeño de estos encargos produjo al esponente un tumulto de incomodidades y riesgos de perder la vida , ya en acciones de guerra , y ya en la internacion de los campamentos enemigos para obserbar su fuerza y posiciones , y esparcir proclamas de nuestro gobierno ; cuyos hechos son notorios en esta intendencia del cargo de V. S. con quien seguí una comunicacion frecuente durante mis comisiones , y por haber estado á mis ordenes para el desempeño de ellas los dependientes del resguardo de rentas de esta provincia : en esta virtud =

Suplica á V. S. rendidamente que para hacer constar estos servicios se sirva mandar que el caballero contador principal de esta provincia fige á esta continuacion certificación de cuanto le conste en razon de los extremos que comprehende esta solicitud , y se me entregue para el uso de mi derecho. Asi lo espera de la justificacion de V. S. Ciudad Real 14 de

mayo de 1814. = A. V. S. Suplica = Felix Megia.

Ciudad Real 17 de mayo de 1814. = Dese por la Contaduria principal la certificacion que se solicita de lo que constare y fuere de dar. Como Intendente interino. = Errazquin.

*Certificacion*

Don Leon de Hormaechea, oficial mayor de la contaduria principal de rentas reales de esta provincia de la Mancha, encargado interinamente de ella por las autoridades legítimas desde que los enemigos invadieron este país en marzo de 1809 hasta junio de 1812 en que le dejaron libre, y en la actualidad por ausencia del caballero contador principal propietario. = Certifico por los conocimientos prácticos que me asisten, y refiriéndome á documentos: Que don Felix Megia ha tenido á su cargo las importantes comisiones que refiere en su anterior representacion; y tanto en el puntual desempeño de ellas, como en el interes que ha acreditado por el buen resultado, y su conducta patriótica en el tiempo que espresa ha dado evidentes pruebas de su adhesion á la gloriosa lucha que la Nacion ha sostenido por su independencia y la libertad de nuestro amado Soberano el señor don Fernando Septimo. Y para que conste y obre los efectos convenientes; en virtud de lo prevenido por el señor intendente in-



terino de esta provincia en su decreto marginal doy la presente en Ciudad Real á catorce de junio de mil ochocientos y catorce. = Leon de Hormaechea.

*Números 7 y 8.*

Don Luis Lacy, Mariscal de campo de los reales ejércitos: y gefe del Estado mayor del cuarto = Certifico: que don Felix Megia, comisionado que era, en el del Centro, por la junta superior de defensa de las Andalucias, asistió á mi lado en el dia 11 de Agosto del año pasado de 1809, en la batalla de Almonacid de Toledo, sufriendo los fuegos durante la accion, y contribuyendo en la retirada á que se salvarsen varias piezas de artilleria, y se cubriesen los puntos de Sierra-morena, con los varios cuerpos de tropa que existian en la Carolina, á cuya junta despachó aviso por la posta con pasaporte mio, desde la villa de Madrilejos para evitar una sorpresa del enemigo, la internacion de soldados dispersos en la Andalucia, y para proporcionar la mas pronta reunion del ejército, como así se benefició: y para que conste donde combenga doy la presente en la Real Isla de Leon, á 1.º de Junio de 1811 = Luis Lacy. Está sellada con el del Estado mayor del cuarto ejército.

Don Luis Lacy Mariscal de campo de los reales ejércitos y gefe del Estado mayor del cuarto = Certifico : que hallándome en el mes de Julio del año pasado de 1809; mandando la primera division del ejército del centro en las inmediaciones de la ciudad de Toledo, se me presentó don Felix Megia comisionado por la junta de defensa de las Andalucias, con una partida de dependientes de rentas que la misma junta habia puesto á su cuidado, el cual me dió interesantes, y circunstanciadas noticias, acerca de la fuerza y posicion del enemigo en los puntos del Tajo; y en dicha ciudad de Toledo, de donde recibió, y me comunicó frecuentes avisos de sus confidentes, haciendo ademas otros varios servicios, cuales fueron despachar por posta varios dependientes á pueblos de la Mancha, y reyno de Toledo en requisicion de víveres, carruages, medicinas, ilas para curacion de los heridos, y otros varios artículos que proporcionaron considerables ventajas, llegando á tanto su celo que le ví exponer su vida repetidas veces por asistir á mi lado en los puestos avanzados. Y para que conste doy la presente á su instancia en la real Isla de Leon á 1.º de Junio de 1811 = Luis Lacy. Está sellada con el del Estado mayor del cuarto ejército.



## Núm. 9.

*Señor Intendente de la provincia de la Mancha.*

Don Feliz Megía, vecino de Ciudad Real, con el debido respeto hago presente á V. S.: Que ya consta á V. S. que habiéndole comisionado la regencia del reino en el año de 1810, para presidir y restablecer en las Sierras de Alcaráz la junta de gobierno de la provincia de la Mancha, organizar y formar varios cuerpos de tropa con los jóvenes de la misma provincia: cuidar de la conservacion y fomento de las reales fábricas y minas de Almaden, con otros encargos <sup>de</sup> la mayor importancia; me embarqué en Cadiz acompañando á V. S. en 29 de marzo del mismo año, y al arribar á Cartagena de Lebrante, partí en posta al cuartel general del ejército del centro para instruir de las referidas comisiones al excelentísimo señor General en jefe don Joaquín Blake con el intento de que recibiese una multitud de comisionados que existían en la provincia de la Mancha y se entendiese con la junta para cuantos auxilios necesitase dicho ejército: evacuado este encargo bolbí á salir en posta desde Murcia para las provincias de la Mancha y Estremadura con comision de V. S. para reunir y encaminar á las Sierras de Alcaráz los empleados en rentas emigrados y

dispersos en diferentes pueblos y todas las partidas sueltas, con el fin de proporcionar una fuerza suficiente á sostener la empresa, y de que allí se uniformasen y obrasen con orden y con utilidad de la Patria: y para tomar un conocimiento exacto del estado de las reales fábricas y minas de Almaden.

Los buenos efectos que han producido estos encargos: los inminentes riesgos á que me espuse de perder la vida, haciendo una marcha tan dilatada por pueblos ocupados por el enemigo, saliendo de algunos perseguido y á balazos, como me sucedió en Santa Cruz de Mudela: Y el importante servicio que hice al mismo tiempo de esparcir proclamas del general Doyle en todos los pueblos ocupados; son hechos, <sup>ad</sup> que me incumbe acreditarlos para demostrar ante S. M. (que Dios guarde) cual ha sido mi conducta política y servicios hechos sin intermision, desde el principio de nuestra sagrada lucha, con tanto desinterés y patriotismo como que consta á V. S. no he querido recibir premio ni gratificacion alguna por tan arriesgados trabajos, y que he desempeñado con celo, esmero, y muchos apuros diferentes comisiones de importancia que la junta de esta provincia y la superior de defensa y armamento de los cuatro reinos de Andalucia y Mancha que se estableció en la Carolina han puesto á mi cargo: por tanto =



Suplico á V. S. rendidamente se sirva franquearme el correspondiente decreto, ó el documento que su justificacion estime suficiente á acreditar los extremos que comprende esta exposicion en lo que me dispensará V. S. singular gracia. Madrid 9 de junio de 1814. = A V. S. Suplico = Felix Megia.

Todo cuanto el suplicante espone en este memorial es cierto y efectivo. Su conducta politica, el celo, peligros y desinterés con que ha desempeñado las comisiones que refiere, lo hacen digno en mi opinion de las consideraciones del Rey Nuestro Señor. Y en justo obsequio de la verdad, y para que este patriota pueda acreditar su mérito donde convenga lo manifiesto y firmo en Madrid á once de junio de mil ochocientos y catorce. = Juan Bautista de Herro.

Núm. 10.

Por su papel de vmd. de 21 del corriente quedo enterado de cuanto le ha ocurrido en el tránsito que ha hecho por toda esa provincia de la Mancha con comision de su junta y Comandante militar para reunir, y encaminar á las Sierras de Alcaraz los empleados en rentas emigrados y dispersos en esos pueblos, y todas las partidas sueltas con el objeto de que alli se organicen y obren

con utilidad de la patria. La importancia de la comision de vmd: la idea que he recibido de su buen desempeño por las circunstancias que me refiere: la consideracion de los riesgos á que se ha espuesto: las noticias que me comunica de la situacion del enemigo en la misma provincia; y la exacta relacion que me hace del estado de las reales fábricas y minas de Almaden, forman una reunion de circunstancias que han llamado toda mi atencion por el beneficio que de ellas puede, y debe resultar á la patria por secuela de mis deliberaciones, sobre puntos tan interesantes = Lo que comunico á vmd. para su satisfaccion, dándole gracias por este servicio, esperando continúe comunicándome oportunos avisos para el mejor acierto en mis deliberaciones = Dios guarde á vmd. muchos años. Badajoz 27 de Abril de 1810 = El Marqués de lo Romana.

Núm. 11.

Fr. Alonso de la Puebla predicador de S. M. vocal de la junta superior de Gobierno de la ciudad y reyno de Granada, y actual presidente de la de defensa y armamento de los quatro reynos de Andalucia y provincia de la Mancha &c. = Certifico; que entre las diferentes comisiones que esta jun-



ta ha puesto á cargo de don Felix Megia vecino de Ciudad Real, y ha desempeñado con exactitud y esmero: ha sido una la de interceptar cuantos víveres, y efectos se tratasen de conducir á país ocupado por el enemigo, en consecuencia de las reales órdenes expedidas á este fin por la suprema junta central gubernativa del reyno, y por resultas de la confianza que le dispensó esta junta hizo varias aprehensiones en los pueblos inmediatos al Tajo, cercanos al Puente del Arzobispo, y Talavera de ganado bacuno que se conducía para el abasto de Madrid ocupado por los franceses, y de otros efectos que se encaminaban al enemigo por consecuencia de sus pedidos á los pueblos dirigiéndolo todo á disposicion de esta junta, y cediendo en favor de las urgencias actuales de la patria, sobre cuarenta y cinco mil rs. vn. que debió haber recibido como aprehensor. Y para que conste y obre los efectos que combengan al mismo Megia doy la presente á su instancia: Real Carolina 6 de Noviembre de 1809=Fr. Alonso de la Puebla.

*Núm. 12.*

*Ministerio de guerra.*

Al secretario encargado del despacho de

Marina digo con esta fecha lo siguiente.

Debiendo regresar á la provincia de la Mancha don Felix Megía, vecino de Ciudad Real encargado que ha sido de varias comisiones de confianza por aquella junta superior, ha resuelto el consejo de regencia en consideracion á su mérito, que se le de lugar en alguno de los buques que salgan para Alicante segun ha solicitado.

De orden de S. A. lo traslado á usted para su gobierno, advirtiéndole que con respecto al auxilio de dinero que ha pedido para su marcha ha determinado S. A. al mismo tiempo que acuda por el ministerio de hacienda. Dios guarde á usted muchos años. Cádiz 2 de octubre de 1811. = Heredia. = Señor don Felix Megia.

*Núm. 15.*

*Consejo de Guerra permanente del cuarto Egrcito.*

Dou Juan Manuel Aragó, teniente del regimiento infanteria de España, y secretario del espresado Tribunal, del que es presidente el Brigadier de los reales egércitos don Antonio Maria de Rojas, por su ausencia despacha el coronel don Nicolas Badolato, Certifico: Que en la sumaria formada contra don Francisco Llorach, y don Felix Megia hay una sentencia que con el dictamen del auditor general de es-



te egército y aprobacion del escelentísimo señor General en Gefe del mismo todo á la letra dice asi.

*Sentencia.* Vista de nuevo la causa formada contra don Francisco Llorach, y don Felix Megía, acusado el primero de la falsificacion de diversos documentos para estafar varias cantidades, como tambien de la de un real despacho en blanco, que se encontró en su poder, y el segundo por haberse asociado con aquel para darle salida á unos vales, cuya causa se mandó ampliar por este tribunal, en acuerdo de doce de diciembre del año proximo pasado, y constando convicto, y confeso el Llorach, de que siendo capitan del regimiento infanteria de Leon, suplantó en Granada un recibo para extraer considerable cantidad en la tesoreria de la real hacienda, por el que fue condenado á diez años de presidio en el de Alucemas, de cuyo destino indultado ó remitido con comision á la plaza de Cádiz, bolbió á reincidir en el mismo crimen de falsedad, consiguiendo el dar curso á los tres vales de los folios diez, once y doce, y firmándolos bajo del nombre de don Ignacio del Moral, persona desconocida enteramente, y consiguiendo por la mediacion del Megía, y recomendacion del capitan del regimiento de Ciudad Real don Ambrosio Acevedo y Muñoz, que los autorizase don Carlos Malagamba, y los cambiase don Jose Maria Gio-

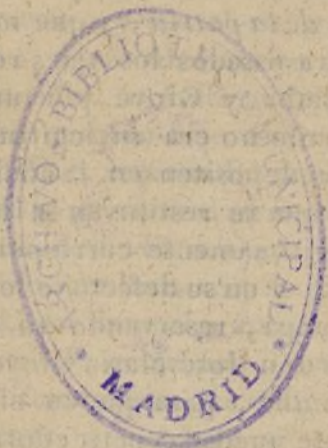
ve, y valiéndose para dar salida á los de los folios trece, catorce y quince, de supplantar una esquila de Acevedo, y aun el endoso del mismo Malagamba, y que ademas de este crimen de estar convencido, se halla gravemente indiciado de haber exigido bajo del nombre de don Antonio Pardo, capitán del regimiento de Soria nueve mil y quinientos reales de la tesoreria de la junta de Cádiz con un libramiento falsificado, como tambien con la sospecha de ser el autor del Real despacho contraecho, que arrojó al tiempo de su prision, cuya propiedad atribuye á otro sugeto que tampoco aparece: ha condenado y condena el consejo por mayor número de votos al don Francisco Llorach, á la pena de diez años de presidio con retencion en él, á la voluntad de su magestad, en el que le señale el escellentísimo señor general en gefe, enterando á su gobernador del delito de que está acusado, á fin de que tome todas las precauciones oportunas para que en dicho destino no pueda abusar de su peligrosa destreza, y por lo respectivo á don Felix Megia, á quien en el principio hubo justo motivo para considerarle cómplice de Llorach, por haber exigido la recomendacion para el cambio de los vales, y su oficiosa concurrencia á las casas de Malagamba y Giove, habiéndose desvanecido los cargos que le resultaban, *se le ponga en plena libertad, sin que este procedimiento pue-*



*da perjudicarle á la buena conducta y manejo, conque aparece se ha portado hasta aquí en servicio de la patria, y que mediante á haber sido traspasados los vales reales en favor de Malagamba y Giove por un sugeto que evidentemente no era su legítimo dueño; se trasladen y depositen en la oficina de este ramo, para que se restituyan á las personas á quienes legitimamente correspondan si compareciesen, y en su defecto se les de el destino que combenga, reservando su derecho á los enunciados don José Maria Giove, y don Carlos Malagamba, para que en el tribunal correspondiente puedan repetir contra don Ambrosio Acevedo y don Felix Megia el desfalco que les resulta por las recomendaciones y mediaciones de aquellos, y lo firmaron = Nicolas Badolato, Presidente. = Felipe Perez. = Jayme Goig, = José Rubio, = Claudio Ximenez, = Diego de Reya, Sebastian Duarte Juan Manuel Aragón, Secretario.*

Cuya anterior sentencia con dictamen del Auditor general de este egercito fue aprobada por el escelentísimo señor General en jefe, en veinte y cuatro del corriente; y para que conste doy la presente que es copiada fiel y legalmente de su original que queda en el archivo de esta secretaría de mi cargo, á que me refiero. Cuartel general de la Real Isla de Leon, á treinta y uno de mayo de mil ocho,

cientos once. Juan Manuel Aragó, Secretario.



*Se hallará de venta en las librerías donde se vende el Zurriago, á 24 cuartos.*



MADRID:

EN LA IMPRENTA CALLE DE LOS ABADES. 1825.

R. Cerro.